



INFRAESTRUCTURAS

5

LAS ARTES EN EL CAMINO

AUTORES DEL PROYECTO:

JAIME NUÑO GONZÁLEZ

PEDRO LUIS HUERTA

El Camino de Santiago fue un espacio propicio para el desarrollo de las artes. Pocos itinerarios culturales como éste han logrado reunir un legado artístico tan rico y variado. Ello no quiere decir que se crearan estilos propios o que se dotara a éstos de características específicas y exclusivas por el hecho de implantarse a lo largo de la ruta de peregrinación. Sin embargo, fue tal su capacidad de absorción y de difusión que no hubo expresión artística en Europa que no dejara testimonios a lo largo del trayecto. En todo su recorrido encontramos manifestaciones de los más variados estilos y épocas, desde restos de la dominación romana hasta ejemplos del arte contemporáneo.



Zonas arqueológicas, castillos, puentes, iglesias y monasterios son algunas muestras de ese importante patrimonio, aunque también fueron relevantes otras manifestaciones, como la literatura y la música.

En los comienzos del culto jacobeo los peregrinos rezaron sus plegarias en los viejos edificios prerrománicos, algunos de los cuales todavía han llegado hasta nuestros días, como los restos del monasterio de San Félix de Oca (Burgos) o la cabecera de Santo Tomás de las Ollas (León).



San Félix de Oca (Burgos)



Santo Tomás de las Ollas

Muchos de aquellos templos prerrománicos se renovaron en los siglos XI y XII, coincidiendo con el desarrollo de un estilo nuevo que con el paso del tiempo se denominó románico. Su difusión en España fue unida a la apertura de los reinos cristianos hacia Europa, al cambio de la liturgia hispánica por la romana y a la llegada desde Francia de monjes cluniacenses. El hecho de que el desarrollo de este estilo coincidiera con la época dorada de las peregrinaciones avivó la teoría tradicional que ligaba estrechamente el arte románico con el Camino de Santiago.



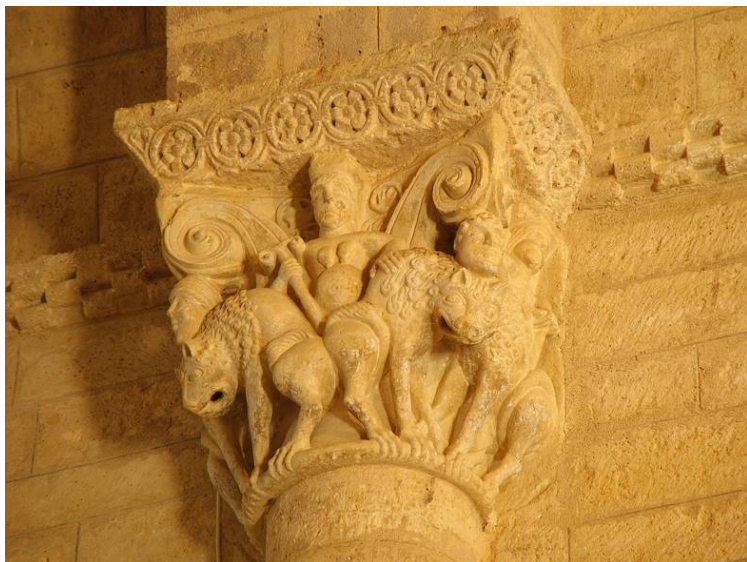
San Isidoro de León

Actualmente ya casi nadie apuesta por aquel atractivo esquema que hacía del propio estilo un peregrino más en la ruta de Jaca a Compostela, con experiencias decisivas en el trayecto que alcanzaban su plenitud en la catedral del Apóstol. Hoy los investigadores admiten que la expansión del románico fue tan amplia que resulta complicado adscribir en exclusiva determinadas peculiaridades de él a las iglesias construidas en el itinerario jacobeo. Son muchos los monumentos alejados de la ruta que comparten semejanzas con otros ubicados en ella, por este motivo se tiende más a hablar de un románico *en el Camino* que de un románico *del Camino*.



San Martín de Frómista (Palencia) es uno de los más claros exponentes del llamado románico pleno

Aún así, nadie ha puesto en duda que durante los siglos XI y XII la ruta jacobea fue un lugar de intercambio de experiencias donde coincidieron algunos de los maestros y talleres más importantes del momento, que dejaron muestras de su actividad en destacados puntos de su recorrido. En el caso de Castilla y León hay que mencionar obligatoriamente a San Martín de Frómista, San Zoilo de Carrión de los Condes y San Isidoro de León, magníficos ejemplos del denominado románico pleno. En los tres casos su construcción se estaba llevando a cabo en distintos momentos del último tercio del siglo XI o en los primeros años del XII.



San Martín de Frómista



San Isidoro de León. Portada del Cordero

San Martín de Frómista aparece ya mencionado en el testamento de la reina doña Mayor, esposa de Sancho III el Mayor, redactado en 1066, si bien el edificio que ha llegado hasta nosotros se construyó algunos después. Desde el punto de vista decorativo hay que destacar las labores escultóricas de sus capiteles y canecillos, de lo mejor del momento. Uno de los escultores que allí intervino se empapó del imaginario de la Antigüedad Clásica y nos dejó un capitel directamente inspirado en el sarcófago romano de la Orestiada que se conservaba en la abadía de Husillos (hoy en el Museo Arqueológico Nacional). Su huella se detecta en la catedral de Jaca y en el castillo de Loarre.

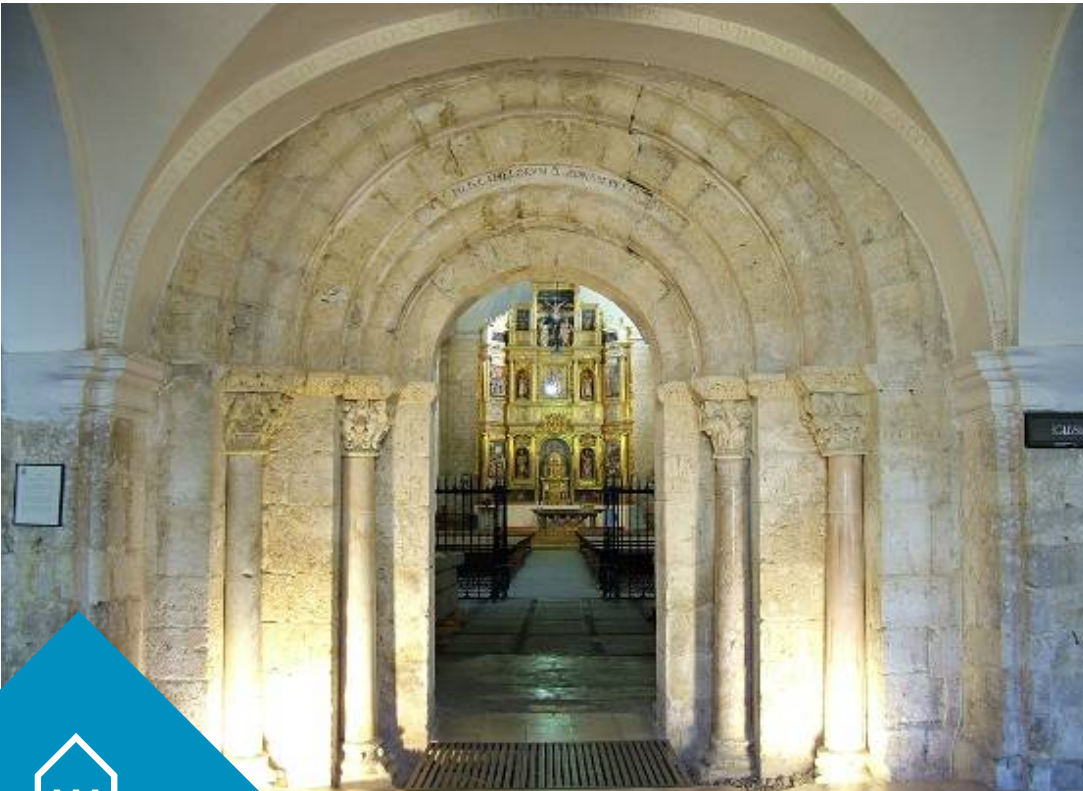


San Martín de Frómista. Réplica



Sarcófago de la Orestiada (Museo Arqueológico Nacional)

La iglesia del monasterio de San Zoilo de Carrión siguió un patrón muy parecido al de San Martín de Frómista. También tenía tres naves separados por pilares, un crucero con cimborrio y una cabecera triple de ábsides semicirculares. A los pies tuvo además una galilea que fue utilizada como panteón. Del edificio románico hoy sólo se puede contemplar la espléndida portada occidental descubierta en 1993, parte de los muros perimetrales del templo y una torre en la esquina noreste en la que se aloja una capilla alta también románica. El estilo de los capiteles delata un horizonte cronológico cercano al 1100.



Portada occidental de la iglesia de San Zoilo de Carrión de los Condes. Conserva cuatro columnas de mármol de origen romano. Delante de esta puerta se hallaba la “galilea”, donde al parecer se situó el panteón condal.

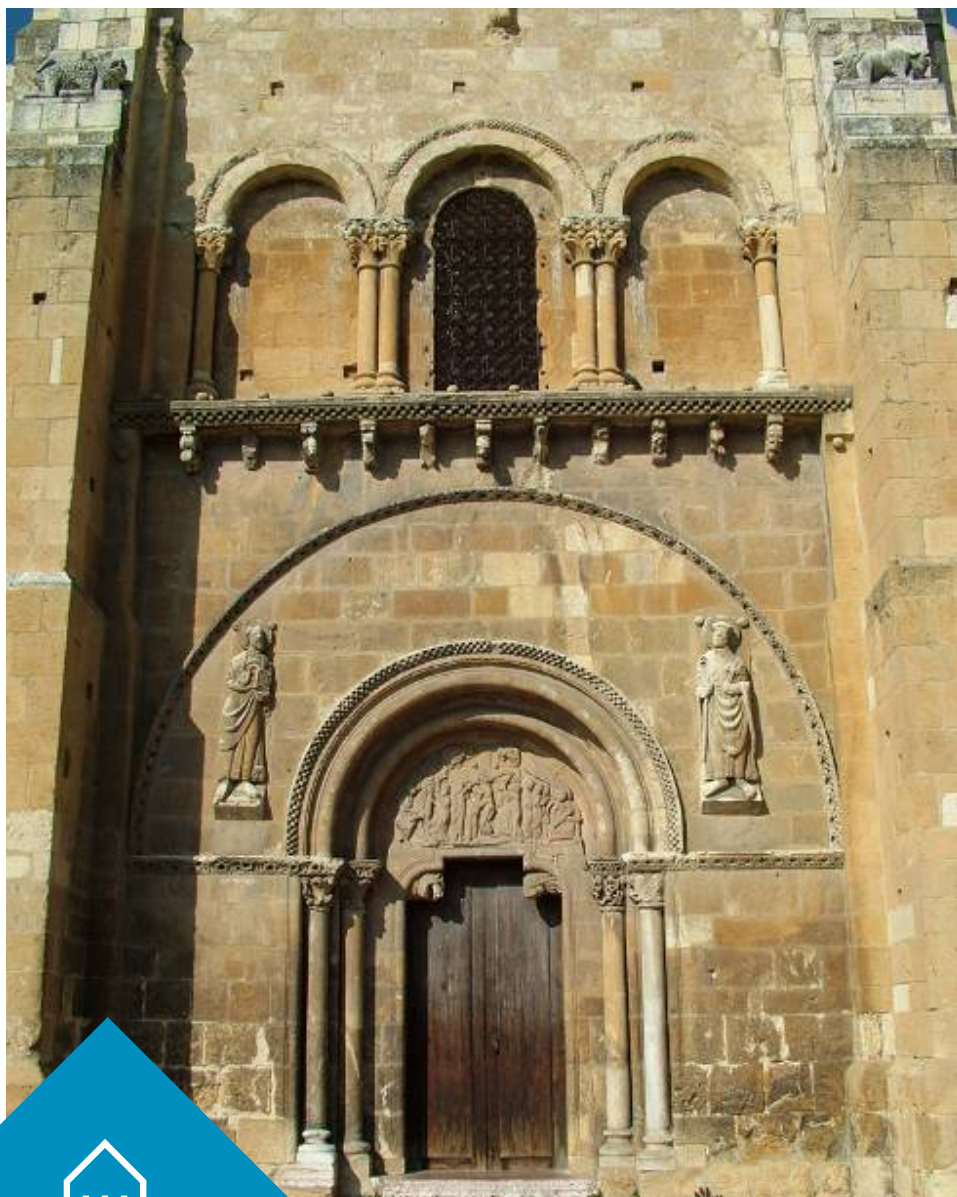
En la misma villa de Carrión se construyeron otros dos edificios románicos importantes: la iglesia de Santa María del Camino o de las Victorias y la iglesia de Santiago. En ambas destacan sus portadas monumentales. La arquivolta figurada de Santa María pasa por ser la más antigua del románico de Castilla y León (hacia mediados del siglo XII), mientras que la de Santiago muestra un espectacular Pantocrátor y una arquivolta con la representación de varios oficios.



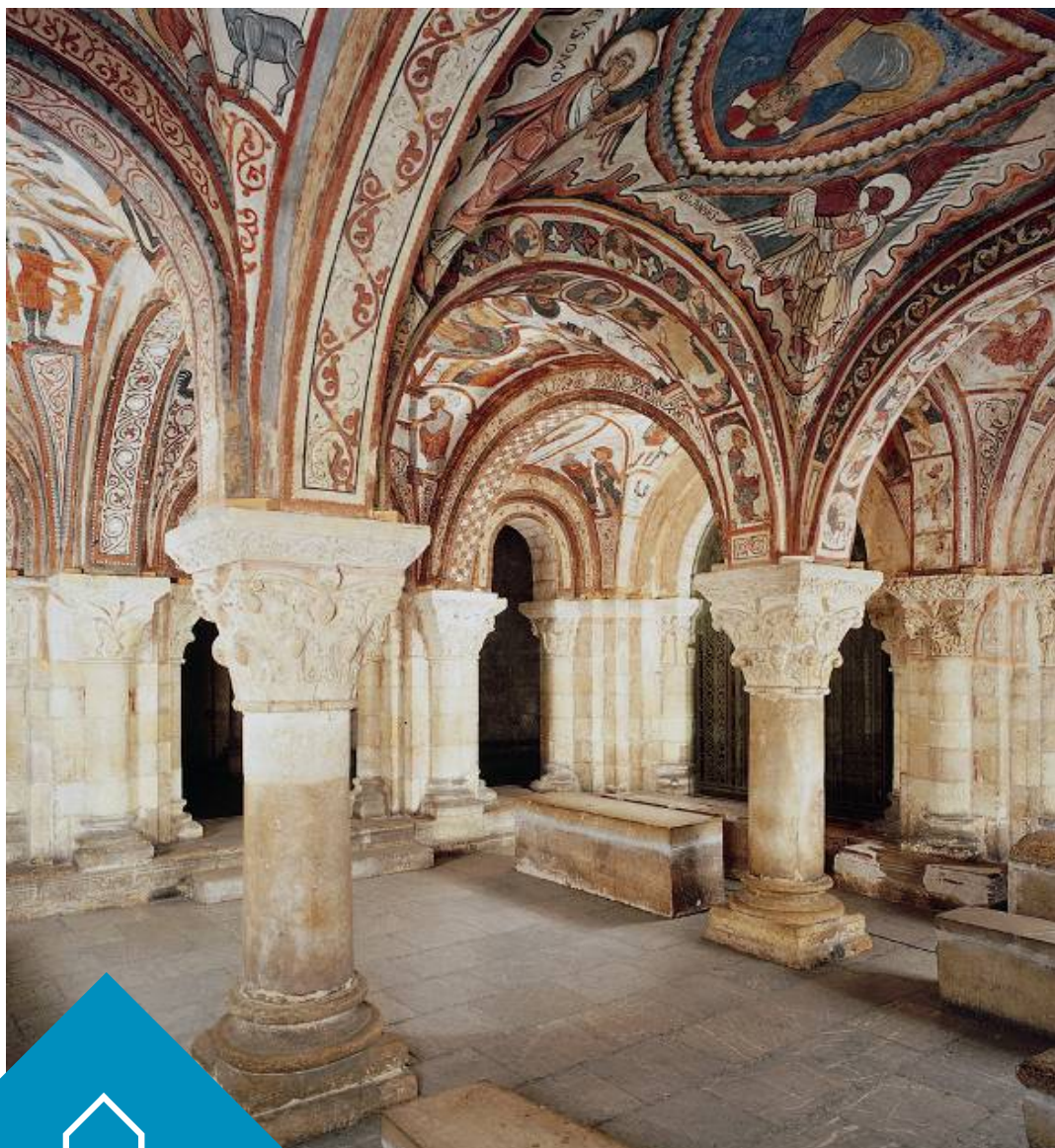
Portada de Santa María del Camino



Portada de la iglesia de Santiago



San Isidoro de León tiene una dilatada historia que hunde sus raíces en pleno siglo X. De hecho hay algunos investigadores que al tratar de las fases románicas del conjunto, hablan de un San Isidoro I, II y III, dependiendo de las sucesivas renovaciones que se fueron haciendo. El primero correspondería a la iglesia levantada por Fernando I y Sancha (en torno a 1055 -1067), sobre los cimientos del templo prerrománico alzado en tiempos de Alfonso V (finales del siglo X). En la segunda fase se hizo el panteón real (pinturas incluidas), promovido por la infanta Urraca (1072-1101), y la tercera coincidiría con la gran iglesia plenorrománica que vemos hoy, conforme a dos proyectos diferentes, uno para la cabecera que ya estaría finalizada en 1109 y otra para el resto del templo que se concluiría antes de 1149. Estas últimas obras fueron promovidas por Alfonso VI, Urraca I y Alfonso VII.



El Panteón Real de San Isidoro de León (hacia 1100) viene a ser una especie de nártex situado a los pies de la iglesia y su construcción se atribuye a la infanta Urraca, hija de Fernando I y de doña Sancha. Entre sus capiteles destacan los de Resurrección de Lázaro, la curación del leproso y el de Balaán. Las pinturas murales son del mismo momento y entre los temas elegidos mencionaremos el Pantocrátor, la Última Cena, el Anuncio a los Pastores y el calendario agrícola.



**Santa María
la Real** fundación

tú reconstruyes
futuro

Además del conjunto monumental, San Isidoro destaca por su tesoro sagrado, en el que destacan obras señeras, como las ya vistas arquetas de los marfiles y de San Isidoro, conservada en su museo, además de la Arqueta de las Bienaventuranzas y del Cristo de Fernando I y doña Sancha que se custodian en el Museo Arqueológico Nacional. También han llegado hasta nuestros días piezas importantes de su *scriptorium*, como las Biblias de 920 y de 1162.



Crucifijo de Fernando I y Sancha (1063)



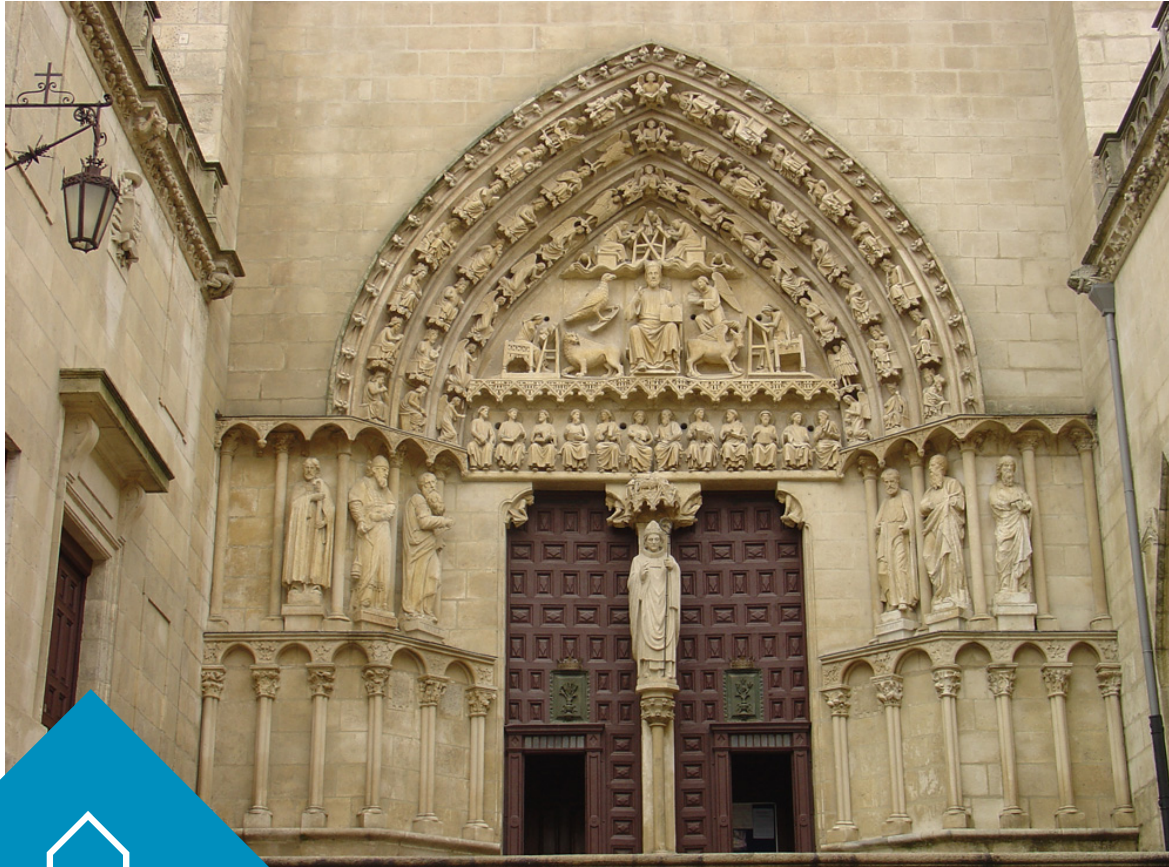
Cáliz de doña Urraca

Además del románico en piedra, en Castilla y León hay un foco importante de arquitectura en ladrillo que tiene su centro principal en Sahagún. Con este material se construyeron, a partir de mediados o de la segunda mitad del siglo XII, una serie de iglesias que seguían los esquemas básicos de la arquitectura románica. La primera obra en ladrillo parece que se realizó en la iglesia del monasterio, en concreto en el muro norte de la capilla de San Benito (identificada a veces por error con la de San Mancio). Muy cerca del monasterio se alza la iglesia de San Tirso cuyo ábside central comenzó a construirse en piedra, para luego rematarse toda la obra en ladrillo.



Sahagún. San Tirso

Los siglos XIII y XIV fueron la época del gótico y de las grandes catedrales como las de Burgos y León. La primera comenzó a construirse en 1221, en tiempos del obispo Mauricio y sobre el mismo solar donde se levantó su predecesora románica. Destacan las portadas del crucero: la del Sarmental, en el brazo sur, se erigió en la década de 1230, mientras que la de la Coronería, en el brazo norte, es algo posterior.



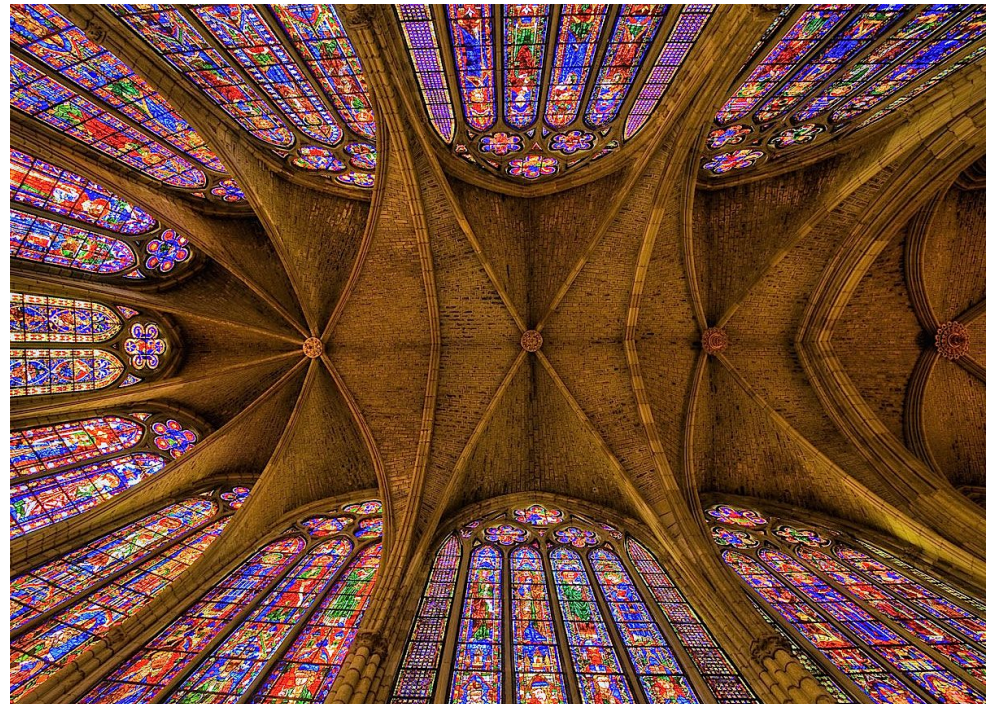
*Catedral de Burgos.
Puerta del Sarmental*

En los siglos XV y XVI se realizaron obras importantes en la catedral, tanto en lo referido a su arquitectura (agujas de las torres, cimborrio, Capilla del Condestable, Escalera Dorada, etc) como a la dotación de arte mueble para su interior (retablos, sillería de coro,..). Todo ello corrió a cargo de los artistas más importantes del momento, como Juan de Colonia, Simón de Colonia, Gil de Siloe, Diego de Siloe, Felipe Vigarny, Juan de Vallejo, etc.



*Catedral de Burgos.
Capilla del Condestable,
proyectada por Simón
de Colonia. El retablo
principal es obra de
Diego de Siloe y Felipe
Vigarny.*

La catedral gótica de León se empezó a construir hacia 1253-54. Allí trabajaron el maestro Enrique, responsable de las obras hasta su muerte en 1270, y Juan Pérez que le sucedió en el cargo. En el exterior sobresalen su portadas escultóricas, especialmente las que se abren en su fachada occidental. También son de gran mérito las del crucero: la de San Froilán (sur) y la de la Virgen del Dado (norte). En el interior hay que destacar su retablo mayor, los sepulcros góticos, la sillería de coro -obra de Jusquín de Holanda, Juan de Malinas y Copín de Holanda- y, por encima de todo, sus famosas vidrieras, de las más importantes del gótico europeo.



Además de estas dos catedrales, el gótico dejó en el Camino otras obras importantes a su paso por Castilla y León, como el monasterio de Santa María la Real de las Huelgas de Burgos, fundado por Alfonso VIII, la colegiata de Nuestra Señora del Manzano de Castrojeriz o la iglesia de Santa María la Blanca en Villalcázar de Sirga.



Monasterio de Santa María la Real de las Huelgas



Villalcázar de Sirga

Además de estos testimonios artísticos ligados a un arte fundamentalmente religioso, encontramos también en estos siglos algunas obras civiles que conviene, al menos mencionar. Son, por ejemplo, los castillos de Castrojeriz y de Ponferrada. El primero ya aparece mencionado en el siglo IX, si bien lo que ha llegado hasta nuestros días data de los siglos XII-XV. El de Ponferrada fue comenzado en el siglo XIII, quizás por los templarios, aunque lo que queda es en su mayor parte de los siglos siguientes.



Castillo de Castrojeriz

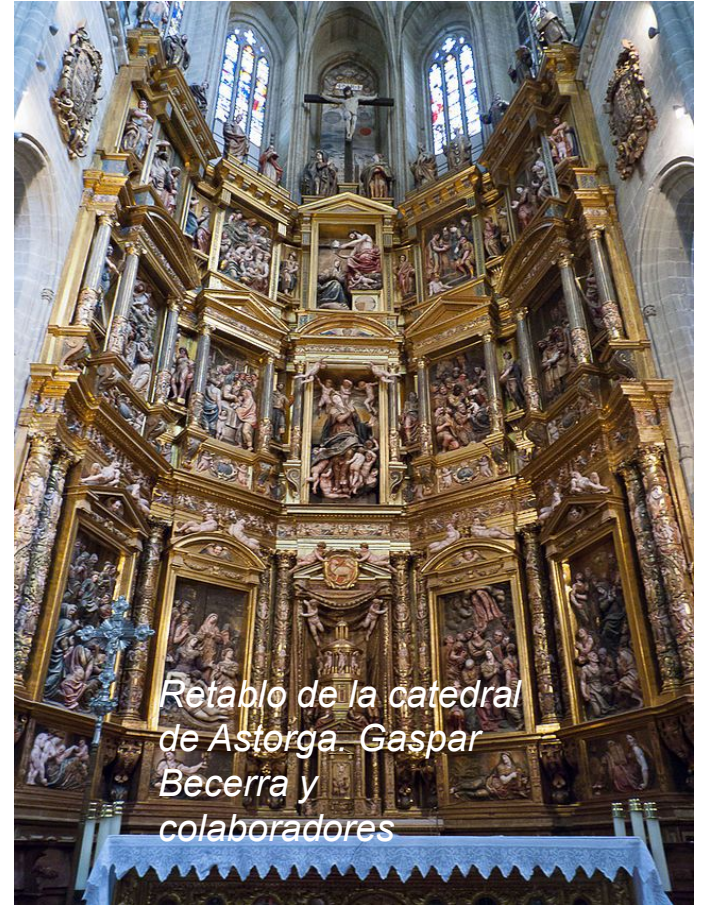


Castillo de Ponferrada

La segunda mitad del siglo XVI supuso el triunfo del Renacimiento, estilo que también está bien representado a lo largo de la ruta, con obras señeras de gran nivel: claustro de San Zoilo de Carrión de los Condes, el Hostal de San Marcos de León, el Hospital del Rey en Burgos o el retablo mayor de la catedral de Astorga, por poner algunos ejemplos.

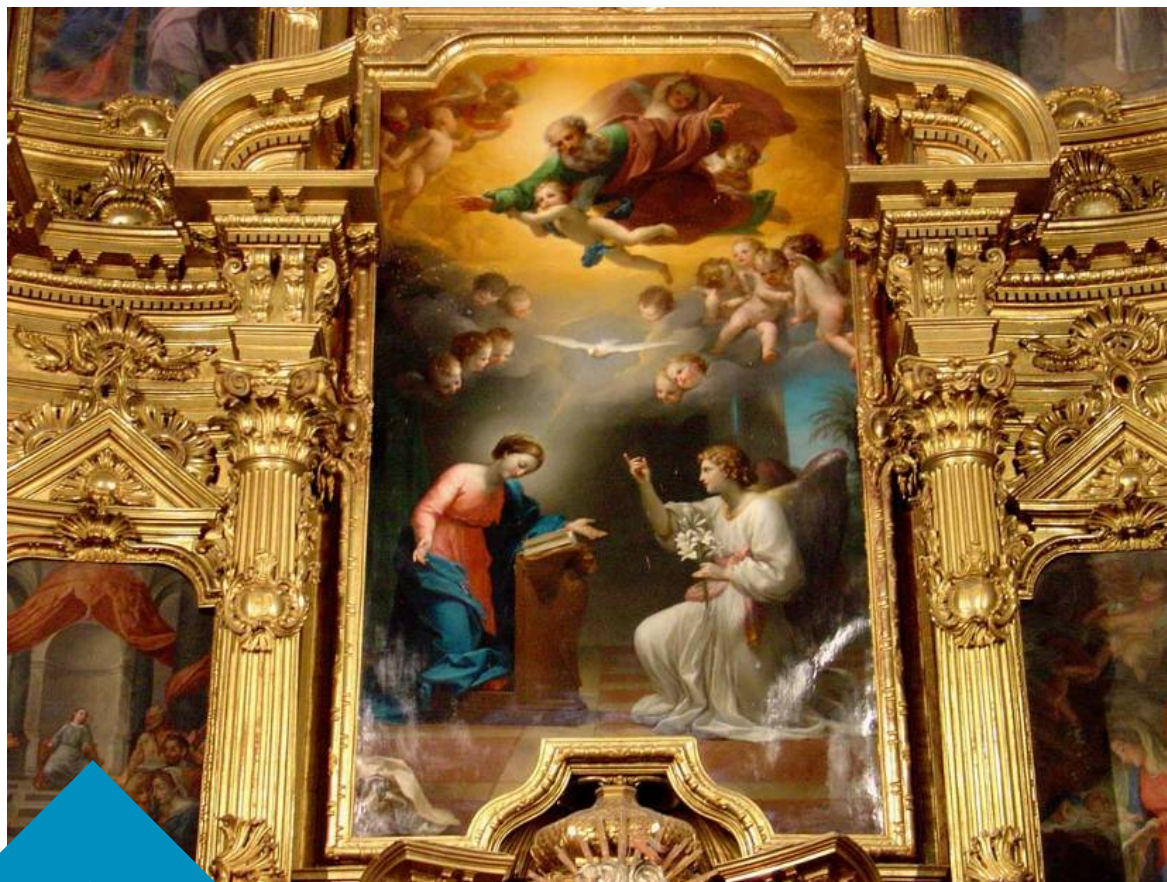


Claustro de San Zoilo. Proyecto de Juan de Badajoz



Retablo de la catedral de Astorga. Gaspar Becerra y colaboradores

Del periodo barroco han llegado sobre todo retablos, algunas pinturas importantes del taller de Antonio Rafael Mengs para la colegiata de Castrojeriz, y varios palacios. En la imaginería del momento hay que destacar la enorme difusión que tuvo la iconografía jacobea, tanto en su versión peregrina como caballeresca (Santiago Matamoros).



Castrojeriz. Colegiata de Ntra. Sra. del Manzano. Lienzo del taller de Antonio Rafael Mengs

El siglo XIX no se ha caracterizado por las grandes obras de arte, aunque sí nos dejó dos importantes edificios del genial arquitecto catalán Antonio Gaudí: el Palacio Episcopal de Astorga (iniciado en 1889) y la Casa Botines de León (1891-1893).



Palacio Episcopal de Astorga



Casa Botines de León

Las vanguardias artísticas también han dejado muestras en la arquitectura y en la escultura, como puede verse en modernas edificaciones surgidas en las principales ciudades del Camino, especialmente en Burgos y León: el Museo de la Evolución Humana, el Centro de Arte Caja Burgos (CAB), el MUSAC y el Auditorio de León.



Centro de Arte Caja Burgos (CAB). Félix Escribano, Arantza Arrieta, Santiago Escribano e Ignacio Sáinz



Auditorio de León. Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla

Por último, hay que señalar que también la literatura y la música han tenido repercusión en el Camino de Santiago. El Camino fue una vía de transmisión de un amplio repertorio de novedades literarias como la lírica, las canciones de gesta y la hagiografía, en la mayor parte de los casos de mano de juglares y músicos. Entre los temas preferidos siempre estuvieron los asuntos jacobeos, bien referidos al propio Apóstol, a los milagros operados por él o por otros santos del trayecto, o incluso a peregrinos ilustres. Otras devociones, como las de la Virgen produjeron una abundante literatura, sobre todo de la mano de Alfonso X el Sabio y de Gonzalo de Berceo en las *Cantigas de Santa María* y en los *Milagros de Nuestra Señora*.

Las Cantigas de Alfonso X el Sabio. Cantiga 49.

